

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El cuerpo, identidad de género, sexuación.

Triveño, Gabriela.

Cita:

Triveño, Gabriela (2013). *El cuerpo, identidad de género, sexuación. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/834>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Yq6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO, IDENTIDAD DE GÉNERO, SEXUACIÓN

Triveño, Gabriela

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el siguiente trabajo, que es parte de una tesis de maestría en psicoanálisis sobre el transexualismo, voy a examinar los conceptos de identidad de género y cuerpo desde el psicoanálisis para articularlos con la nueva ley de identidad de género sancionada el 9 de mayo del 2012 en nuestro país.

Palabras clave

Cuerpo, Género, Identidad, Sexuación

Abstract

THE BODY, GENDER IDENTITY, SEXUATION

In the following paper, which is part of a master's degree thesis in psychoanalysis about transsexualism, I will examine the concepts of gender identity and body from a psychoanalytical point of view, in order to relate them with the new gender identity law sanctioned on may the 9th in our country.

Key words

Body, Gender, Identity, Sexuation

Ley de identidad de género

En América Latina, la ley argentina de identidad de género¹ aprobada en mayo del 2012 es muy peculiar porque no requiere ningún protocolo a seguir para cambiar la identidad sexual en el DNI de las personas. Además la ley dice que las personas que quieran podrán acceder a intervenciones quirúrgicas o tratamientos hormonales para adecuar su cuerpo a su género. Sin embargo, todavía no existen los recursos necesarios para atender a estas demandas en los hospitales públicos en Argentina y son pocos los hospitales que lo hacen. Por lo que la implementación de la ley todavía no se ha terminado de llevar a cabo pues dichos procedimientos no son tan accesibles.

Dentro de la militancia LGTB existen distintas opiniones con respecto a la ley. Dentro de las posturas que la celebran está, por ejemplo, la de Diana Sacayán en "Página 12", suplemento "Soy"² del 11 de mayo del 2012, quien escribe un artículo titulado "La mejor del mundo", donde explica que esta ley es la mejor porque es despatologizante ya que no requiere que las personas sean reconocidas como enfermas, ni se sometan a un proceso psiquiátrico. Ella dice: "Esta ley vino a resarcir nuestros derechos negados: a la salud, a la tecnología biomédica, etcétera".

En cambio, una postura que critica la ley sin dejar de celebrarla, es la de Marlene Wayar cuyo artículo en la misma edición se titula "¿Qué pasó con la T?" y dice: "El fulgor del festejo no impide reflexionar sobre la letra chica de la ley. Los casilleros de Hombre/Mujer siguen inamovibles tanto en la vida cotidiana como en las opciones que presenta el documento de identidad. La identidad travesti y trans queda, al menos en los papeles, sin palabra". Critica de esta manera la lógica binaria que la ley mantiene de hombre y mujer, obligando a todos a entrar en alguna de estas dos categorías sin dar lugar a la T que englobaría identidades complejas como transexuales y travestis.

El artículo de Naty Menstrual titulado "Nueva Ley de YPF: Ya pode-

mos feminizarnos" dice: "¡Qué bueno todo gratarola! En este país de merda más de uno va a querer hacerse travuco para poder recibir algo gratis. ¡Imaginate! Y además ponerse el nombre que una quiera... Marilyn Marron (...) Naty Menstrual (...) HORMONAS PARA TODOS... Yo no quiero cambiar el documento... Dejame a mí con las bolas y el pedazo que Dios me dio, que no me ocupan demasiado lugar y los tipos es lo primero que te quieren manotear".

En la misma edición, Lohana Berkins, en su artículo titulado "Las travestis siempre estuvimos aquí", dice: "Es inmensa la satisfacción que me produce saber que miles de niñxs travestis van a poder plantear su identidad sin ser violentadxs. No porque la discriminación vaya a desaparecer pero, por lo menos, va a haber un Estado que va a resguardar. Van a poder dialogar con otras sexualidades, construir su cuerpo sin la violencia y la marginalidad que pasamos nosotras. El travestismo, con esta ley, deja de ser un crimen".

Es decir, que si bien la ley reconoce que existe lo que se llama "identidad de género", hay algunas identidades como la "travesti" que no entra en el binario hombre/mujer del DNI.

Por otro lado, me pregunto si el cambio simbólico de la identidad género en el DNI sería suficiente para los sujetos que se sienten del sexo equivocado y que por lo tanto, no necesitarían un proceso quirúrgico. Pero lo que sí es seguro es que quienes no están seguros de querer la cirugía, pueden simplemente cambiar su identidad sexual en el DNI.

En su libro titulado "El transexualismo" Henry Frignet, sin referirse a ninguna ley en particular, dice que en trabajos que van desde los años 70' hasta los 90' (por ejemplo los de Kirkpatrick y Friedman en 1976) han tenido lugar estudios de casos donde el éxito de tratar a los pacientes transexuales con tratamiento psiquiátrico o psicoterapéutico ha sido completamente desestimado y dice: "Si la psicoterapia fue eficaz y permitió al paciente apaciguar su malestar sin el recurso al cambio médico quirúrgico de apariencia, es porque los psiquiatras se equivocaron de diagnóstico. ¡El individuo en cuestión no padecía de un verdadero transexualismo, sino únicamente de homosexualidad o travestismo!" (Frignet: 2003, página 27)

Aclara además que el mismo Harry Benjamin, considerado el padre del transexualismo, tras haber conocido a Freud, desestimó al psicoanálisis como tratamiento posible para estos pacientes por su falta de asidero biológico.

Pero entonces ¿cuántas identidades de género existen?

Identidad

Según el diccionario de la Real Academia Española la palabra "identidad" viene del latín *identitas* que quiere decir idéntico o igual a.

En los años '50 John Money introduce el concepto de *género* que, a diferencia del sexo entendido como una adscripción biológica, es el resultado de la participación de factores psicológicos que culminan en una identidad. Es el hecho psicológico por el cual un sujeto se siente y se comporta como una mujer o un hombre y esto no necesariamente coincide con el sexo biológico. De aquí nacen los estudios de género en Estados Unidos en los '60 y se considera al transexualismo como una "disforia de género"³.

La identidad no es un concepto psicoanalítico, pero tanto Freud

como Lacan hablaron de “identificación” como el mecanismo principal en la constitución del yo. Cuando Lacan introduce el estadio de espejo⁴, explica que el yo nace por una identificación con la imagen de un otro. El niño en los primeros meses de vida no controla sus movimientos, sufre entonces una impotencia motriz que lo hace depender de un Otro que le brinda los primeros cuidados. Esta prematuración biológica del niño no le permite la coordinación motriz, por lo que produce la percepción de un cuerpo fragmentado. Cuando el niño reconoce su imagen en el espejo, su expresión es de júbilo, lo que le permite acceder a una imagen unificada de su cuerpo.

Por otro lado, esta identificación imaginaria del niño está sostenida por la mirada de un Otro que generalmente es la madre quien, encarnando el Ideal del yo vehiculiza: “ese eres tú”. A esta primera identificación, Lacan llama *identificación primaria*.

Se trata de una imagen a la que el niño se aliena para poder tener una imagen unificada del cuerpo, es el yo ideal, matriz de todas las identificaciones que vendrán luego. Esto hace que el otro sea semejante al yo, que pueda ocupar su lugar en el espejo y que exista una tensión entre el yo y el otro que puede llegar a la agresividad.

El concepto de sujeto en psicoanálisis es bastante complejo, no se trata de un sujeto como sustantivo o como agente de una acción, sino de un sujeto sujetado a la batería de significantes que viene del Otro. El sujeto no es el que habla sino el que es hablado, no es el agente sino el efecto del lenguaje. Lacan varias veces menciona que el sujeto tiene “falta en ser” y esto tiene que ver con que no existe el significante que nombre al ser del sujeto porque éste se encuentra siempre entre significantes, en constante movimiento en la cadena ($S_1 - S_2$) en sus intervalos. El significante es lo que representa al sujeto para otro significante.

Por lo tanto, existen *identificaciones simbólicas* que dan lugar al sujeto quien se aliena a los significantes del Otro.

Entonces no existe una identidad terminada o completa para el sujeto desde el psicoanálisis. Cuando el yo dice “yo soy...” se ubica dentro del eje imaginario que varía continuamente, alejándose de la dimensión inconsciente donde se ubica el sujeto, pues para el psicoanálisis el sujeto es el sujeto del inconsciente. Donde el yo trastabilla, aparece el sujeto, quien no es dueño de lo que dice y es hablado por el Otro.

Cuando alguien dice por ejemplo: “soy adicto”, está creyendo que eso lo define, que le proporciona cierta identidad pero esto hace que se cierre a toda posibilidad de interrogación subjetiva, dificultando de esta manera, cambios en la vida. Para el psicoanálisis la imagen del yo es un señuelo, una ficción necesaria que vela la falta en ser del sujeto.

Entonces, se puede articular el concepto de “identidad” con el de identificación, en el sentido de que cualquier identificación está velando la falta en ser del sujeto. El sujeto que para el psicoanálisis está entre los significantes y el significante es siempre distinto de sí mismo y remite a otro significante. Sin embargo, las identificaciones al mismo tiempo que velan una falta, proporcionan una ficción para el ser del sujeto, aunque sea de forma fallida. Y a veces estas identificaciones tambalean pues existen sujetos que dicen: “*todavía no me identifico siendo hombre o mujer*”. O a veces se fijan de una manera tal que puede alguien llegar a decir: “*yo tengo el cuerpo equivocado, soy una mujer en el cuerpo de un hombre*”.

Los psicoanalistas, en lugar de identidad, hablamos de sexuación, que tiene que ver con la posición de un sujeto con relación al goce, independientemente de la anatomía. Se trata de si el sujeto participa del goce fálico, que es la lógica del todo o si es que más bien participa de la lógica del no-todo, que va más allá del goce fálico.

Aunque Lacan hable de lo masculino y lo femenino, del lado hombre y del lado mujer en las fórmulas de la sexuación, no se está refiriendo a lo biológico, sino a lógicas distintas.

EL CUERPO

El cuerpo para el psicoanálisis no tiene que ver con la biología o con lo orgánico, que sin duda existen, sino tiene que ver con el lenguaje. Colette Soler⁵ hace un recorrido de la noción de cuerpo en la enseñanza de Lacan, partiendo de la idea de que el cuerpo no es algo primario, en tanto lo viviente no es el cuerpo. Lacan⁶ en sus inicios, parte de la idea de que un cuerpo es un organismo vivo más una imagen, imagen que permite unicidad frente al espejo.

El viviente es el organismo previo al lenguaje, donde todavía no hay un cuerpo, podríamos decir que el viviente es algo mítico pues todos somos atravesados por el lenguaje y el viviente es dejado atrás. Con relación a esto podemos plantear los dos efectos del lenguaje sobre el viviente que menciona Roberto Mazzuca⁷ donde el primer efecto es de fragmentación, es la fase autoerótica, y el segundo efecto es de unificación, que corresponde al narcisismo. Entonces el significante opera un corte sobre el organismo, y le abre agujeros que serán zonas erógenas, lo dice Lacan en “Televisión”: “*El hombre no piensa con su alma, como lo imagina el filósofo. Piensa porque una estructura, la del lenguaje, corta su cuerpo, y que nada tiene que ver con la anatomía*” (Lacan:1973). Y en el segundo efecto del lenguaje, se logra una totalización, una reunión, una ubicación que es el cuerpo ya como una figura entera. Ya Freud decía que para que se constituya esta totalidad debe funcionar el objeto perdido de la pulsión, es decir, el cuerpo se constituye como entero a condición de perder un objeto que no formó nunca parte de él, pues antes no había un cuerpo. Mazzuca dice, el viviente es real, el cuerpo es imaginario pero que viene de una operación de lo simbólico.

Más adelante en “Radiofonía”, Lacan ya no pensará que el lenguaje es lo inicial, sino que hablará de *lalengua* que se compone de significantes sueltos y que recién en un segundo momento, éstos se organizan y formarán cadenas, dando lugar al lenguaje. Por lo tanto la imagen unificada del cuerpo se logra porque el lenguaje como tal se constituye como cuerpo. Mazzuca entonces diferencia dos cuerpos según Lacan: el primer cuerpo es lo simbólico y el segundo cuerpo es la imagen unificada en el espejo.

Colette Soler también toma esto y dice que es el lenguaje quien nos atribuye un cuerpo y nos lo otorga al unificarlo. Y por otro lado Miller⁸ también dice que el cuerpo no compete al *ser*, sino al *tener*. Y entonces ¿qué ocurre en los sujetos llamados transexuales? Pues nadie elige con qué sexo nacer, pero todos nacemos con un cuerpo sexuado. El sentirse cómodo con el propio cuerpo es un tema que preocupa a los seres hablantes, más aún la sexualidad, pues si el cuerpo es algo secundario al lenguaje, la sexualidad también lo es. Por lo que el organismo de la biología, la genética, la medicina es independiente de la manera en cómo un sujeto subjetiva su sexo.

En el *Seminario 19* donde Lacan afirma: “*Un órgano no es instrumento más que por mediación de esto, en lo que todo instrumento se funda: que es un significante. El transexual no lo quiere en calidad de significante, y no así en calidad de órgano. En eso padece un error, que es justamente el error común. Su pasión, la del transexual, es la locura de querer liberarse de ese error, el error común que no ve que el significante es el goce y que el falo no es más que su significado*”.

Con esta frase, Lacan establece que existe un error común para los seres hablantes, no solo para el transexual. Este error consiste en confundir el órgano con el significante. Esto se puede manifestar de varias maneras: algunos hombres que piensan que en el órgano se encuentra su virilidad, suelen fijarse en el tamaño del pene y

compararlo con el de otros hombres. En las mujeres, un implante de senos puede hacerlas sentir más femeninas.

Hoy en día, gracias al avance de la ciencia y tecnología, los sujetos se hacen modificaciones en el cuerpo que no tienen que ver con la salud desde la medicina. Pero antes de que se lograra ofertar este procedimiento ¿cuáles eran las soluciones, si las había, que encontraban los sujetos transexuales? Parece que es una solución para algunos pero es importante cuestionar si esta cirugía y el proceso de cambio de sexo es la solución *para todos* los transexuales.

En el *"El Atolondradicho"* Lacan dice: *"El cuerpo de los hablantes está sujeto a dividirse de sus órganos, lo bastante para tener que encontrarles una función"*.

Ya mencioné que en el inicio de la vida, el sujeto no tiene control motriz de su cuerpo, tiene una vivencia de fragmentación del cuerpo. El cuerpo no está dado de entrada, tenemos un cuerpo, no somos un cuerpo. Cada uno de nosotros tenemos que encontrar la manera de subjetivar el cuerpo que no es un todo, no es una unidad. Y esto se vive de una forma particular para los sujetos transexuales ya que algunos de ellos se sienten "atrapados en el cuerpo equivocado" o simplemente no se sienten cómodos con el sexo que tienen, sin necesariamente tener el deseo de cambiar de sexo.

Miller dice en *"La invención psicótica"* que: *"Somos todos esquizofrénicos porque el cuerpo y los órganos del cuerpo nos hacen problema, salvo que, nosotros adoptamos soluciones típicas, soluciones pobres (...) se dice: el órgano crea la función. No es la tesis de Lacan. Para él, hay una antinomia entre el órgano y la función. Uno tiene los órganos y después, para qué sirve eso, no se lo encuentra más que poco a poco, y es bastante problemático"*⁹.

Miller dice que hay que diferenciar entre los sujetos que alcanzan a hacer del lenguaje un instrumento y aquellos que permanecen instrumentos del lenguaje, por lo que para cada sujeto se le plantea el problema de cuál es la función del lenguaje.

La medicina dice que la función hace al órgano, para los psicoanalistas la función viene después y lo primero es el lenguaje. Es el significativo que articula la función con el órgano. Muchos transexuales afirman que no pueden hacer uso de sus órganos sexuales, que procesos como la menstruación en las mujeres y las erecciones en los hombres implican un gran padecimiento para ellos, dicen que no encajan. Por lo que deshacerse de esos órganos "de más" o inadecuados, trae consigo un alivio a ese sufrimiento, para ellos no se trata de una mutilación, sino una corrección de algo que no funcionaba en el cuerpo.

Miller continúa: *"Están los delirios de los discursos establecidos, y también, están los delirios verdaderamente inventados. Pero un delirio es una invención del sentido. Hay invenciones de identificación. El transexualismo es una invención bastante caracterizada, pero es una invención de identificación"*.

CONCLUSIÓN

Dentro de los testimonios, entrevistas y autobiografías de sujetos llamados "transexuales" predomina un tema por sobre todos los demás: la identidad. Ellos dicen que la búsqueda de la propia identidad no es un camino fácil de atravesar y que la aceptación de la sociedad es aún más difícil de lograr.

Se puede hablar de transexuales, bisexuales, travestis, gays, etc. pero hemos visto que para el psicoanálisis no existe una identidad completa o terminada que pueda dar cuenta del sujeto porque no hay significativo capaz de nombrar su ser. Es por eso que ahora se habla de diversidad sexual, casi de una multiplicación del género. Ante tanta pluralidad, nos quedamos con lo que dice Miller, que existe la necesidad de una invención, una invención singular que

pueda no solamente darle un nombre al sujeto sino también darle un cuerpo.

Por todo esto, se puede decir que el hecho de que exista una ley para la identidad de género es una muestra de que no hay UNA identidad final, terminada, fija para el sujeto y que por lo tanto, cada uno tendrá que arreglarse con esa falta en ser.

NOTAS

¹<http://www.leydeidentidad.org/>

²<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/index-2012-05-11.html>

³Una teórica Queer es la norteamericana Judith Butler, autora de libros como *"El género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad"* (1990) y *"Cuerpos que importan. El límite discursivo del sexo"* (1993).

⁴Lacan, Jacques (19) *"El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos presenta en la experiencia analítica"* en *Escritos*. Paidós. Buenos Aires. 2012.

⁵Soler, Colette (1993) *"El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan"* en *Estudios de Psicología Vol.1*. Editorial Atuel. 1993.

⁶Lacan, Jacques (1953) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" En *Escritos 1, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2000.

⁷Mazucca, Roberto (2002) *"Seminario: El cuerpo en psicoanálisis"* en *Psicoanálisis y psiquiatría: encuentros y desencuentros*. Berggasse 19 ediciones. 2012.

⁸Miller, Jacques-Alain "Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo"

⁹Miller, Jacques-Alain *"La invención psicótica"*. Virtualia 16. <http://virtualia.eol.org.ar/016/default.asp?formas/miller.html>

BIBLIOGRAFIA

Frignet, H. (2003) "El transexualismo". Nueva Visión. Buenos Aires. 2003.

Lacan, J. (1958) "La significación del falo" en *Escritos II, Siglo Veintiuno*. Buenos Aires. 2008.

Lacan, J. (1971) "El Seminario 19: ...O Peor". Paidós. Buenos Aires. 2012.

Lacan, J. (1972-73) "Seminario 20: Aún". Paidós. Buenos Aires. 1986.

Lacan, J. (1972) "El atolondradicho" en *Otros Escritos*. Paidós. Buenos Aires. 2012.

Lacan, J. (1973) "Televisión" En *Otros Escritos*. . Paidós. Buenos Aires. 2012.

Lacan, J. (1970) "Radiofonía" En *Otros Escritos*. . Paidós. Buenos Aires. 2012.

Maleval, J.-C. (2002) "El síndrome transexual". Cuadernos de Psicoanálisis Nro 26. Revista del Instituto del Campo Freudiano en España. Ediciones Eolia. 2002.

Miller, J.-A.: "La invención psicótica". Virtualia 16. <http://virtualia.eol.org.ar/016/default.asp?formas/miller.html>

Millot, C.: "Exsexo -Ensayo sobre el transexualismo". Catálogos-Paradiso. Buenos Aires. 1984.

Morel, G.: "Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis". Manantial. Buenos Aires. 2000.

Stoller, R.: "Sex and Gender: On the Development of Masculinity and Femininity". Science House. New York City. 1968.